

10. 3 LA SUBLEVACIÓN MILITAR. DESARROLLO DE LA GUERRA CIVIL E INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO

La guerra civil española ha sido el acontecimiento más importante de la historia del siglo XX en España. Acentuó la división ideológica que desde principio del siglo XIX venía dándose en lo que se ha dado en llamar “las dos Españas” llevándola al extremo de una especial violencia.

Las consecuencias de ese conflicto y de la manera como finalizó con la imposición de un bando sobre otro en forma de una dura represión política e ideológica a lo largo de una larga dictadura de cerca de 40 años todavía están presente en la vida social y política española.

A) LA SUBLEVACIÓN MILITAR: EL ALZAMIENTO.

Causas:

Las interpretaciones sobre las causas del Alzamiento, como se ha denominado por el bando “nacional”, o sublevación militar, como se ha denominado en el bando republicano son lógicamente distintas.

Los sublevados han justificado la rebelión considerando que la victoria del Frente Popular fue conseguida de forma irregular y de que la situación de España desde la revolución de Asturias de 1934 eran ya las de un clima de enfrentamiento y guerra civil, justificando en último momento que el asesinato de Calvo Sotelo (líder del Bloque Nacional) el 12 de julio de 1936 motivó la sublevación militar.

Por otro lado, la sublevación se estuvo gestando desde la victoria del Frente Popular no reconocida por los sectores económicos (oligarquía financiera y terrateniente), políticos (derecha antirrepublicana y extrema derecha fascista), religiosos y militares que veían que volvía a estar en peligro su situación de privilegio. La conspiración militar estaba en marcha desde la primavera de 1936 según lo demuestran las “notas reservadas” que el General Mola distribuye entre los generales conspiradores.

La violencia del periodo marzo-julio de 1936 estuvo causada por los enfrentamientos entre los grupos de extrema derecha, fundamentalmente Falange, y los grupos obreros de extrema izquierda fundamentalmente comunistas y anarquistas.

El asesinato del teniente de la Guardia de Asalto José del Castillo, por pistoleros de extrema derecha y la respuesta de los compañeros de este asesinando al líder conservador Calvo Sotelo el 12 de julio precipitan los acontecimientos y llevan a Franco, que días antes había comunicado a Mola que no se sumaba a la sublevación por no creer contar esta con apoyos suficientes, a sumarse y el 17 de julio subleva las guarniciones de Marruecos.

El Golpe de Estado

El 17 de julio 1936 El **General Franco** subleva Canarias, Melilla, Ceuta y Tetuán, con tropas de la Legión y fuerzas de regulares extendiéndose el día 18 por diversas guarniciones de la península: Galicia, León, Burgos, Valladolid (General Saliquet), Pamplona (**General Mola** – el director del Alzamiento), Zaragoza (General Cabanellas)

Mientras tanto el gobierno de Casares Quiroga se **niega a entregar las armas** a la población, mientras el PCE, PSOE y los sindicatos movilizan a sus afiliados. El 19 de julio **Giral** es nombrado Jefe de gobierno y **entrega las armas a los partidos de Izquierda**, el gobierno pierde el control de la situación que pasa a Comités locales del PCE, PSOE o CNT.

El general **Queipo de Llano** subleva **Sevilla**, El coronel **Moscardó** se encierra en el Alcazar de Toledo, el coronel **Aranda** resiste en Oviedo. En Madrid militares y falangistas se refugian en el **Cuartel de la Montaña** que es asaltado por los milicianos. En Barcelona la Guardia Civil se declara leal a la República y hace fracasar la sublevación de **Goded**.

El día 21 de julio el golpe ha fracasado pero los sublevados controlan importantes territorios, de un **pronunciamiento se pasa a una Guerra Civil**

ZONA REPUBLICANA	ZONA NACIONAL
<p>Toda la costa mediterránea, desde Cataluña a Cádiz, Andalucía Oriental, Castilla La Mancha, Extremadura (a excepción de parte de la provincia de Cáceres) Madrid y el norte industria: Asturias, Cantabria y País Vasco.</p> <p>Zonas más desarrolladas e industrial, con un movimiento obrero y unas clases media más politizadas, con mayores reservas económicas.</p> <p>Desde el punto de vista financiero contaba con las reservas de oro y divisas del Banco de España y en principio con el crédito de los bancos internacionales que luego se fue retirando.</p>	<p>Castilla y León y parte de Aragón, Galicia, Navarra, Rioja, Canarias, Baleares (excepto Menorca) Protectorado de Marruecos, Andalucía Occidental, y casi toda la frontera con Portugal.</p> <p>Zonas agrarias donde la derecha caciquil controlaba la vida social y el movimiento obrero tenía poca fuerza.</p> <p>Desde el punto de vista financiero los sublevados contaron con el apoyo del capitalismo privado español (sobre todo Juan March).</p>



la **Armada** quedó en manos del gobierno, pero **sin mandos** ya que la oficialidad se sublevó y fue arrestada o asesinada por los marineros.

El Ejército de África (legionarios y regulares) el más preparado y profesional fue la base del ejército sublevado.

La **Aviación** de poco valor militar quedó en mano republicana.

Aunque el número de efectivos del Ejército estaba equilibrado, la mayor parte de la

El Ejército se mantuvo en equilibrio, la mitad de los efectivos y de las fuerzas de orden público: Guardias de Asalto, Guardia Civil y Carabineros.

oficialidad y de los altos mandos se sublevaron.

B) DESARROLLO DE LA GUERRA CIVIL

Tras fracasar el golpe e iniciarse una guerra se marcan tres objetivos clave:

- Pasar el Estrecho de Gibraltar trasladando el ejército de África a la península
- Ocupar Extremadura que separaba las dos zonas nacionales.
- Ocupar Madrid



PRIMERA FASE

PASO DEL ESTRECHO (julio - primeros días de agosto 1936)

Primeros días de agosto de 1936. Con ayuda militar de la aviación alemana e italiana se inició el traslado del Ejército de África a la península, ya que la mayor parte de la Aviación y de la Marina se mantuvieron leales a la República., con la llegada de los legionarios y las fuerzas regulares se controló Andalucía Occidental.

OCUPACIÓN DE EXTREMADURA (agosto – septiembre 1936)

Desde Sevilla las columnas del general Yagüe ocupan Badajoz y avanzan por la carretera de Extremadura hasta Talavera de la Reina que es ocupada en septiembre de 1936, produciéndose la unión de las dos zonas nacionales.

AVANCE HACIA MADRID

Desde el Salamanca el Ejército del Norte al coordinado por Mola inicia el avance de las columnas fundamentalmente de voluntarios falangistas hacia Madrid, sin embargo, las milicias obreras una vez armadas por el gobierno, paralizan el avance de los rebeldes en la Sierra de Guadarrama y Somosierra.

El objetivo del Ejército del Sur, mandado por Franco, es tomar Madrid, pero desde Talavera Franco, ordena el desvío hacía Toledo, para liberar El Alcázar, donde unos centenares de sublevados resisten el asedio de las tropas gubernamentales, para aprovechar el efecto de la repercusión internacional y el efecto propagandístico.

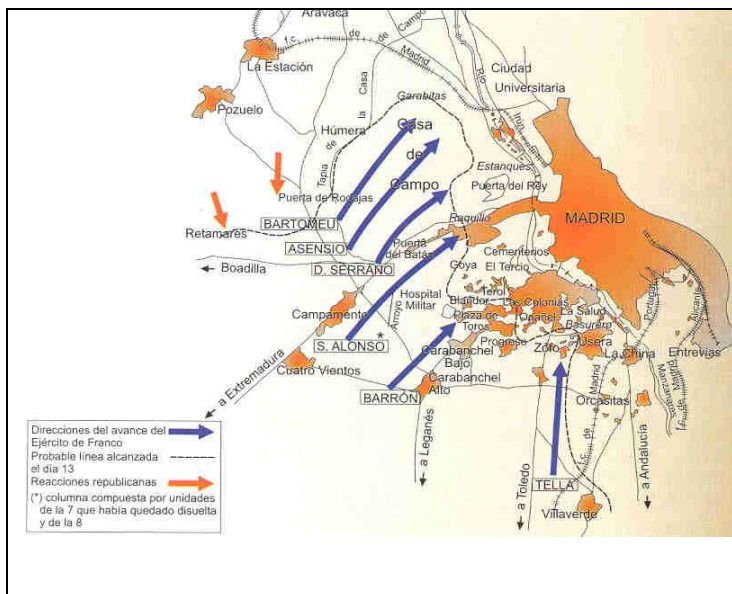


Sitio del Alcázar de Toledo (21/7 al 27/9/1936)

BATALLA DE MADRID (noviembre 1936)

Una vez liberado El Alcázar las tropas nacionales avanzan sobre Madrid, se cree que la capital no podrá resistir y el gobierno se retira a Valencia, iniciándose el asedio desde la carretera de La Coruña, y desde la Carretera de Extremadura, avanzando los nacionales hasta las inmediaciones de la Ciudad Universitaria y la Casa de Campo, muy cerca de la capital.

El retraso por la liberación de El Alcázar hará que lleguen a tiempo las **Brigadas Internacionales** para defender Madrid, estabilizándose el frente, pese a los duros combates, hasta finalizar la guerra en abril de 1939.



La **Junta de Defensa de Madrid** organizada por el **general Miaja** organiza la resistencia. Propaganda para levantar la moral de la ciudad al grito de **No pasarán**.

LAS BATALLAS OFENSIVAS DE MADRID

Intentos de aislar Madrid del resto de la República mediante las

- **Batalla del Jarama** para cortar la carretera de Valencia. Febrero 1937, decisiva intervención de las Brigadas Internacionales.
- **Ofensiva italiana: Batalla de Guadalajara**, se inicia el 8-III-37, gran revés para los italianos.

Otras acciones republicanas.

Los fracasos en el frente de Aragón (no se tomaron ninguna de las capitales), y los enfrentamientos entre los distintos grupos políticos debilitó la capacidad de reacción de la República.

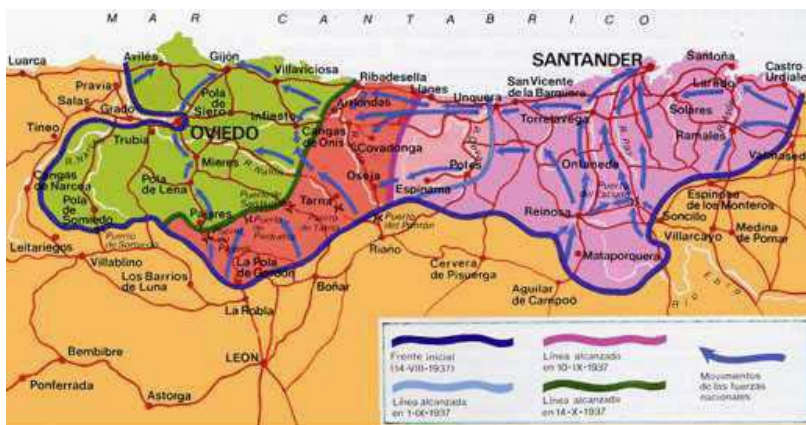
- Fracaso en el asalto a Mallorca. (agosto-septiembre 1936)
- Pérdida del contacto con la frontera francesa tras la caída de Irún. (5 de septiembre 1936)
- Desorganización en la defensa de Málaga. (febrero 1937)



SEGUNDA FASE

EI FRENTE NORTE

Detenidos en su ofensiva sobre Madrid, las tropas nacionalistas lanzan su ataque para ocupar todo el Norte de España y entre abril y octubre de 1937 ocupan Guipúzcoa, Vizcaya, Cantabria y Asturias. (bombardeo de Guernika en abril de 1937)



Mapa de operaciones sobre Santander y Asturias en el otoño de 1937

OFENSIVAS REPUBLICANAS con el objetivo de liberar la presión sobre el Norte

- Julio 1937 **Batalla de Brunete** (cerca de Madrid), desde el 6 al 25 de julio de 1937. Esta ofensiva del bando republicano tenía como objetivo embolsar a las fuerzas del bando nacional que presionaban Madrid y también evitar la toma de Santander en el norte de España por las tropas de Franco.
- Agosto 1937 **Batalla de Belchite** en el frente de Zaragoza
- **Batalla de Teruel (diciembre 1937-febrero 1938)** ofensiva que el ejército republicano hizo sobre el saliente de la zona controlada por los nacionales que marcaba la ciudad de Teruel.

FRENTE DE ARAGÓN

Dominado el Norte, Franco pretende aislar a Cataluña del resto del territorio republicano. La mayor preparación y recursos de los nacionalistas les llevó a romper el frente y en abril de 1938 llegar al Mediterráneo.



BATALLA EL EBRO (agosto – noviembre 1938)

La república era consciente de que se jugaba el destino de la contienda y el ejército republicano, algo más organizado, en agosto de 1938 lanza una ofensiva en julio que llevó una de las batallas más cruentas y largas de la contienda, hasta noviembre de 1938 en que agotado el ejército republicano se retirando por pérdida la batalla del Ebro.

TERCERA FASE.

GUERRA DE POSICIONES Y OCUPACIÓN DE CATALUÑA Tras la batalla del Ebro la guerra parecía decidida, entrándose en un periodo de espera, y poca actividad bélica. En el bando republicano se debate si pedir la paz o continuar la resistencia en espera de que se desate una más que previsible guerra mundial, ante el agitado escenario de la política internacional europea.

El 26 de enero de 1939 las tropas franquistas entran en Barcelona, iniciando una parte importante de la población y de los restos del ejército republicano en Cataluña su huida hacia Francia iniciando el exilio

Franco rechazó cualquier negociación, solo admitiendo la rendición incondicional, y promulgó la Ley de Responsabilidades política, en febrero de 1939, en el que establecía las duras condiciones de la “victoria” para todo aquel que hubiera colaborado con la República.



GOLPE DEL CORONEL CASADO EN MADRID,

El enfrentamiento entre los partidarios de continuar la guerra y los de intentar una negociación provocan mayor desánimo en las tropas que resisten y en la población civil que huyendo del ejército nacionalista pasa la frontera francesa donde son detenidos, (Francia y Gran Bretaña ya han reconocido al gobierno de Burgos) o esperan en los puertos de la costa mediterránea barcos donde poder huir.

En Madrid, el coronel Casado da un golpe militar contra las directrices de un gobierno que ya está en el exilio e inicia unas negociaciones que culminan el 1 de abril de 1939 con el último parte de guerra:

Cautivo y desarmado el ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares.

La guerra ha terminado.

Burgos, 1 de abril de 1939



B) LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO

La guerra civil española se interpretó como un enfrentamiento entre el fascismo y el comunismo, fue uno de los conflictos del siglo XX que más repercusión internacional provocó. En el conflicto español se entrecruzaron a la vez los intereses estratégicos de las potencias y el compromiso ideológico de las grandes corrientes políticas del momento.

<p>La URSS, fue la única gran potencia que apoyó a la República, siendo los Partidos Comunistas de los distintos países los que organizaron las “Brigadas Internacionales”</p>  	<p>Las potencias democráticas, Reino Unido y Francia principalmente, y también EEUU, debieron apoyar por afinidad política al bando republicano, se declararon neutrales abandonando a su suerte a la República española</p> 	<p>Las potencias fascistas: Alemania, Italia y la dictadura portuguesa apoyaron a los generales sublevados, ofreciendo ayuda económica, material de guerra y tropas: CTV (Cuerpo de Tropas Voluntarias) italianos, La Legión Condor alemana.</p> 
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Las potencias fascistas decidieron desde un primer momento ofrecer una ayuda importante a los rebeldes dirigidos por Franco. Mussolini y Hitler no solo podían conseguir beneficios estratégicos, Italia continuaba su política de expansión mediterránea y Alemania podía obtener un aliado que amenazara la retaguardia francesa, sino que ayudaban a un aliado ideológico en su lucha contra los sistemas democráticos y las ideologías obreras. Portugal se unió desde un principio a esta ayuda a Franco.

La URSS, por otro lado, tuvo muy claro desde un principio su compromiso de ayuda a la República. No sólo se enfrentaba a la expansión del fascismo, sino que alejaba el centro del conflicto entre las potencias al otro confín de Europa, alejando el interés de Hitler de sus fronteras.

Las grandes democracias tuvieron una actitud que podemos catalogar como uno de los grandes engaños diplomáticos del siglo. Gran Bretaña estaba decidida desde un principio a mantenerse neutral. El gobierno conservador británico veía con aprensión la extensión de la influencia germano-italiana a la península y la consecuente puesta en peligro de su base de Gibraltar y su ruta imperial a la India; sin embargo, la orientación revolucionaria que pronto tomaron los acontecimientos en la zona republicana alejó definitivamente de la cabeza del gobierno conservador la posibilidad de una ayuda a la República. El gobierno francés, pese a estar conformado por el izquierdista Frente Popular, siguió lo marcado desde Londres.

La actitud de las democracias ante la guerra española se enmarca en su ilusoria búsqueda de una política de conciliación con Hitler. El Reino Unido, y con él Francia, habían optado hacía tiempo por tratar de evitar cualquier enfrentamiento que pudiera llevar a una guerra general.

El mayor ejemplo de esta actitud fue la política de apaciguamiento ante las potencias fascistas, que alcanzó su cenit con la firma del **Pacto de Munich en septiembre de 1938**. Se puede afirmar que, desde ese momento, las esperanzas de la República desaparecieron.

Otro buen ejemplo de esta actitud fue la política del gobierno norteamericano. Mientras el Congreso de Estados Unidos aprobaba la denominada Ley de Neutralidad, el gobierno de Roosevelt miraba para otro lado cuando las compañías petrolíferas norteamericanas vendían combustible a Franco.

El gobierno francés de Léon Blum, con el apoyo británico, ofreció a las demás potencias un pacto de no intervención en el conflicto español: se trataba de no facilitar ni hombres ni material de guerra a ninguno de los bandos en conflicto. Nació así el denominado **Comité de No Intervención** al cual se adhirieron todas las potencias. El Comité fue una farsa, mientras Francia y Gran Bretaña se abstendían de ayudar al régimen democrático en España, Hitler y Mussolini apoyaron de forma masiva y decisiva la causa de Franco. La única potencia a la que pudo volver sus ojos el gobierno de Madrid fue la URSS, algo que, indefectiblemente, repercutió en la evolución interna de los acontecimientos en la zona republicana.

La ayuda extranjera

La desigual ayuda exterior recibida por ambos bandos fue uno de los factores que explican la victoria de los nacionales.

El bando nacional recibió desde un primer momento una decidida ayuda de Hitler y Mussolini. Tras recibir apoyo aéreo para pasar el Ejército de África a la península, Mussolini envió setenta mil soldados italianos, munición y material de guerra, tuvieron intervención directa en la batalla de Guadalajaja, donde fueron derrotados y en bombardeo naval y asalto a Málaga; Hitler mandó la *Legión Cóndor* que incrementó de manera decisiva la superioridad aérea de Franco, siendo responsables del bombardeo de la ciudad de Guernika. La colaboración de Portugal, aunque no fue decisiva en el terreno militar, permitió el libre paso de armas para el ejército de Franco por territorio luso. Por último, hay que señalar las tropas marroquíes integradas en el Ejército franquista y que a menudo fueron utilizadas como fuerzas de choque.

La única ayuda que recibió el bando republicano de las democracias fue las escasas armas enviadas desde Francia en los primeros momentos del conflicto. La ayuda francesa quedó inmediatamente cortada tras la firma del Pacto de No Intervención.

La ayuda soviética comenzó a llegar a tiempo para ayudar en la defensa de Madrid. Sin embargo, aunque fue importante fue más dispersa y de menor calidad que la que recibió Franco.

Las Brigadas Internacionales estuvieron constituidas por grupos de voluntarios, no todos comunistas pero reclutados por la Internacional Comunista en muchos países del mundo. Fueron unos cuarenta mil y tuvieron un papel importante en la defensa de Madrid y en las batallas del Jarama y Teruel.

Las presiones del Comité de No Intervención y el desinterés de Stalin, que pensaba ya en buscar algún tipo de acuerdo con Hitler, hicieron que Negrín aceptase la salida de España de las Brigadas Internacionales a fines de 1938. De nuevo, el Comité de No Intervención fracasó en su intento de que las tropas italianas que apoyaban a Franco abandonaran España, que no lo hicieron hasta que terminó el conflicto.